

Análisis multitemporal de la transformación socio-espacial por la dinámica migratoria en la ciudadelita Santa Rosa, ciudad de Bogotá, desde el año 1994 hasta 2014

Multitemporal analysis of the socio-space transformation for migratory dynamics in the Santa Rosa citadel, city of Bogotá, since the year 1994 until 2014

Andrés Felipe Rodríguez Castiblanco

Geógrafo,

Universidad Nacional de Colombia

Correo electrónico: anfrodriguezca@unal.edu.co

Resumen: La Ciudadela Santa Rosa es una urbanización de la ciudad de Bogotá D.C, en la cual a lo largo de sus años han sucedido acontecimientos que han alterado su orden social y territorial. Una de las razones que ha generado dichas alteraciones tiene que ver con la llegada y salida de población en determinados momentos entre 1994 (año en el cual nace este proyecto urbano) y el año 2014, justificado en los múltiples cambios de la estructura física y social de la Ciudadela.

Se produjeron modificaciones en este barrio desde la llegada de sus primeros habitantes, luego de esto, una serie de situaciones logró confluír en este mismo espacio tanto a los primeros residentes como a desplazados por el conflicto interno colombiano, reinsertados de grupos guerrilleros y población en condiciones de vulnerabilidad social. Desde este caso este artículo intenta visualizar cómo la dinámica migratoria del hombre ha logrado transformar radicalmente la estructura socio-espacial de un pequeño entorno urbano, así como su propia habitabilidad y su control territorial. Al estar ubicado en una zona periférica del suroriente de Bogotá, la Ciudadela Santa Rosa se presenta como un escenario de estudio importante para comprender la configuración urbana contemporánea de las ciudades de Latinoamérica. Los conflictos por el control del territorio y la problemática

que se desencadenaría por la calidad de las viviendas son temas que se aludirán en el presente trabajo.

Palabras Clave: flujos migratorios, invasión, población, periferia urbana, territorio.

Abstract: Santa Rosa Citadel is an urbanization of the city of Bogota D.C, in which throughout its years many events have happened that have altered its social and territorial order. One of the reasons for these alterations has to do with the arrival and departure of the population at certain times between 1994 (the year in which this urban project was born) and 2014, justified by the multiple changes in the physical and social structure of the Citadel.

Modifications occurred in this neighborhood since the arrival of its first inhabitants, after this, a series of situations managed to converge in this same space to the first residents as well as to displaced population by the Colombian internal conflict, reinserted of guerilla groups and population in conditions of social vulnerability. From this case, this article try to visualize how the migratory dynamics of man has managed to transform radically the socio-spatial structure of a small urban environment, as well as its own habitability and territorial control. Being located in a peripheral zone of southeastern Bogotá, the Santa Rosa Citadel

presents itself as an important study scenario to understand the contemporary urban configuration of the cities of Latin America. Conflicts over the control of the territory and the problems that would trigger by the

Recibido: octubre 2016

quality of the dwellings are themes that will be mentioned in the present work.

Key Words: migration flows, invasion, population, urban periphery, territory.

Aceptado: mayo 2017

1. INTRODUCCIÓN

Los desplazamientos humanos han sido por muchos años un objeto de estudio con varios interrogantes y características que diferencian ciertos procesos migratorios de otros. Para el hombre la búsqueda de un espacio geográfico que solvente sus necesidades básicas para vivir ha sido una lucha histórica e incesante, concibiendo que cada vez estos movimientos sean constantes y en mayor número.

En la actualidad gran porcentaje de las migraciones humanas se dan hacia grandes zonas urbanas y debido a múltiples variables se presenta principalmente hacia sus periferias, aprovechando las mejores oportunidades para vivir y a la amplia oferta de servicios que se brindan en estos espacios. Ante esto, la Ciudadela Santa Rosa se presentó en su momento como una alternativa de vivienda importante para grupos familiares en el suroriente de la ciudad de Bogotá, impulsando la migración de cientos de personas hacia este sector.

Sin embargo, a lo largo de los años este proyecto urbano fue decayendo en su estructura física y social, comenzaron los conflictos por el territorio detonados por el alto riesgo del terreno en el que estaba construido Santa Rosa. Se produjeron abandonos de viviendas e invasiones de las mismas por parte de población socialmente vulnerable.

Estas migraciones efectuadas entre 1994 y el año 2014 causaron una transformación radical en la composición demológica de la Ciudadela Santa Rosa, por lo cual esta investigación propone analizar de manera cronológica los principales cambios derivados durante este periodo de tiempo en dicho barrio, producto de las migraciones que se desarrollaron a la par. En consecuencia, fue necesario describir el desarrollo histórico y comportamiento espacial de la Ciudadela desde su creación en 1994 por el cual se fortaleció como un lugar ideal para la llegada de nueva población, además de caracterizar los principales flujos migratorios durante este periodo de tiempo e identificar las principales problemáticas que se han desatado en la Ciudadela Santa Rosa a la luz de la dinámica migratoria en cuestión.

Este trabajo no pretende hacer un balance estadístico de la cantidad de población inmigrante y emigrante, sino caracterizar el comportamiento de la población y las consecuencias que produjeron estos flujos en el territorio denominado Ciudadela Santa Rosa entre 1994 y 2014, evidenciando transformaciones en el espacio habitado y en las actuaciones de los habitantes. Ante el poco desarrollo investigativo en este ámbito resulta importante abordar las características y consecuencias de las migraciones desde un ámbito más cualitativo, puesto que varios de los trabajos hechos hasta ahora carecen

de este enfoque y abundan en observaciones más cuantitativas (González y Villeneuve, 2007).

2. Área De Estudio

La Ciudadela Santa Rosa se ubica en la localidad de San Cristóbal, al suroriente de la ciudad de Bogotá. Al norte y oriente limita con el cerro El Zuque, considerado como zona de reserva forestal; al occidente limita con la carrera 16^a, también conocida como la Antigua Vía al Llano; hacia el sur limita con la calle 41B Sur y el barrio Moralba. Su estructura se divide en 4 etapas; Una de casas verdes, otra de casas azules, otra de casas amarillas y una etapa de bloques de apartamentos. Estas están ubicadas en ese mismo orden en sentido oriente-occidente. Cada bloque de apartamentos tiene 6 unidades habitacionales (Ver Imagen No. 1).

Imagen No. 1 Etapas de la Ciudadela Santa Rosa. El color expresa el verdadero color con el cual fueron pintadas cada etapa con el fin de ser fácilmente referenciadas, excepto los colores morado (Salón Comunal), verde oscuro (cancha) y gris (Locales comerciales).



Fuente: Imágenes de Google Earth editadas.

3. Metodología

Considerando una múltiple influencia de distintos actores y factores se optó por usar un método primordialmente cualitativo, destacando la caracterización de escenarios y contextos que influyen las migraciones en el barrio Ciudadela Santa Rosa, el análisis de las motivaciones que han influido en los nuevos habitantes para llegar a este barrio, haciendo una reconstrucción histórica del mismo con el fin de observar determinados comportamientos espaciales en las poblaciones que se estudiaron. Además, es pertinente conocer el contexto social en el cual se han dado esos procesos migratorios, tanto a nivel local como nacional y en la escala de tiempo que se ha dado para la investigación (1994 – 2014). Se elaboraron 8 entrevistas dentro del perímetro de la urbanización y en otras zonas de Bogotá tanto a habitantes como a ex-habitantes de la Ciudadela Santa Rosa y su interpretación se ha hecho desde un punto de vista etnográfico.

También se fabricó cartografía en base a los datos recolectados en las entrevistas hechas en campo. Se analizaron los datos estadísticos y se plantearon flujos migratorios desde diversas zonas del país hacia el barrio y también en sentido contrario. Esta cartografía es multiescalar, al igual que el análisis, definiendo flujos migratorios intraurbanos, nacionales y algunos casos internacionales.

4. Reseña histórica de la ciudadela Santa Rosa

4.1. Las periferias en Bogotá, el caso de la localidad de San Cristóbal

La actual localidad de San Cristóbal, en la ciudad de Bogotá, fue originalmente una hacienda cimentada por campesinos provenientes de Boyacá, Cundinamarca y Tolima, fundada en la primera década del siglo XX (Secretaría de Hacienda Distrital, 2004). La constante propagación de la violencia, así como la mejora en las condiciones de la calidad de vida en la ciudad de Bogotá promovió un traslado de población hacia las periferias surorientales de la capital en las décadas de 1940 y 1950; San Cristóbal no fue la excepción a ello. A mediados de la década de los 70's del siglo XX, producto de un avanzado proceso de metropolización, el barrio 20 de julio se consolidó como un eje central del sur de Bogotá, generando una amplia oferta de servicios y desarrollando una economía en torno a la Iglesia del Divino Niño, hito de la localidad. Este sector se fue afianzando demográficamente y logró implantar una centralidad periférica en esta parte de la ciudad (Beuf, 2010), en la cual la población estableció su residencia cerca a este nuevo centro y restringió sus relaciones con el centro de Bogotá. A la par de este desarrollo urbanístico se crearon redes viales que permitieron la facilidad de conexión entre la periferia suroriental y el resto de la ciudad, llevando de la mano una constante producción de vivienda con la oferta de transporte (Montezuma, 1997). En San Cristóbal se destacan la creación de importantes arterias viales como la Av. 1° de Mayo, la Carrera 11 Sur y la Antigua Vía al llano, consecuencia de ello se producen conjuntos urbanos cercanos a la red vial como el barrio San Cristóbal, Ramajal, La Victoria, Altamira, entre otros.

A pesar de contar con un amplio terreno llano, la localidad de San Cristóbal se ha caracterizado por poseer múltiples barrios de origen clandestino sobre las montañas del lugar, según Villamizar (2010) el 60% del total de la localidad está en áreas de lomeríos colindantes a los cerros orientales, por lo general de alto riesgo a deslizamientos. Entre 2010 y 2013 se aceleró la construcción de pequeños conjuntos residenciales con alto riesgo de deslizamiento, inclusive ya algunos han sido desalojados por el riesgo inminente de colapso en torres habitadas, como es el caso del conjunto San Jerónimo de Yuste en 2013. En la actualidad la localidad cuenta con 406.401 habitantes (Secretaría Distrital de Planeación, 2015)

4.2 Desarrollo histórico de la ciudadela Santa Rosa

La Ciudadela Santa Rosa nació como un proyecto de vivienda integrando un pequeño Centro Comercial en el suroriente de la ciudad de Bogotá, localidad de San Cristóbal, a finales del año 1994. Su apuesta innovadora en este sector de la ciudad incluía un parque de diversiones y venta de vivienda, ya fuera apartamento o casa. Se dividió en 4 etapas: una de casas verdes, otra de casas azules, otra de amarillas y una sección de bloques de apartamentos. Se construyeron un total de 554 casas, 399 apartamentos y 119 locales comerciales (953 Unidades habitacionales en total) (FOPAE, s.f).

A partir de la llamativa oferta que hizo la constructora Santa Rosa S.A. y los precios accesibles de adquisición de vivienda cientos de familias llegaron a poblar esta ciudadela en gran número en el transcurso de los años 1994 y 1998; así el barrio

continuó densificándose. En el año 1999 a raíz de que varias casas en la parte alta del barrio comenzaron a presentar grietas y luego de varios estudios técnicos realizados en la zona por el DPAAE¹ se concluyó que la ciudadela Santa Rosa estaba construida en un área de alto riesgo no mitigable. Ese riesgo consistía en deslizamientos desde la parte baja del cerro del Zuque, ubicado en el sector oriental del barrio y colindantes a la Quebrada El Melo.

Tras aquel concepto presentado por el DPAAE la estructura económica de la ciudadela y del Centro Comercial que se había creado adjunto al barrio decayó significativamente. Varios comerciantes fueron abandonando los locales hasta un punto de total abandono. El parque de diversiones fue retirado por completo y las primeras casas empezaron a ser evacuadas. Paulatinamente la esteticidad del barrio se fue empobreciendo y se transformó en un escenario de ruinas.

El temor de vivir en una zona de alto riesgo (además de la recomendación de desalojo por parte del DPAAE) obligó en el año 2001 a varios pobladores de la ciudadela a instaurar una acción de grupo ante el Consejo de Estado, demandando al Distrito Capital por los daños de las viviendas y exigiendo una indemnización por los perjuicios causados en el proceso de adquisición de las mismas. Este fue la primera etapa del proceso migratorio que se desencadenó en la Ciudadela Santa Rosa, detallado en un primer episodio de poblamiento y el posterior traslado de estos mismos habitantes hacia diversas zonas del país luego de la declaratoria de zona de alto riesgo; a su vez, el detrimento en la estructura urbana de la Ciudadela fue aprovechado para la inserción de nuevos pobladores de un poder adquisitivo menor y que vieron en Santa Rosa un hábitat idóneo en el cual desarrollar sus vidas.

4.2.1 Emigración desde la ciudadela y generación de inseguridad

Luego de creada la acción de grupo ante el Consejo de Estado muchas familias salieron del barrio por diversas razones; la más importante tenía que ver con la desvalorización de los inmuebles, que pasaron en el caso de los apartamentos de COP\$50 Millones aproximadamente a solo COP\$19 Millones, otros porque no lograron pagar a tiempo los altos intereses del plan de cuotas con el Banco Las Villas (actual AV Villas) y fueron embargados; otro grupo salió en búsqueda de una mejor calidad de vida y otro gran grupo por la inseguridad que comenzaba a permear el sector.

Este último grupo aseguraba que su salida del barrio era consecuencia del desalojo masivo de viviendas y su adquisición por parte de población socialmente vulnerable, a los cuales les tenían poca confianza. La delincuencia encontró en la Ciudadela Santa Rosa el lugar indicado para refugiarse, tal como lo observó la periodista Diana Carolina Cantillo en un artículo del diario El Espectador el 10 de abril de 2013. Con el paso de los años y por su ubicación socio-espacial la Ciudadela Santa Rosa fue concibiéndose como una periferia urbana estigmatizada por la violencia.

¹ DPAAE: Dirección de Prevención y Atención de Desastres, esta entidad fue suprimida en el año 2010 y sus funciones las asumió el FOPAE (Fondo de Prevención y Atención de Emergencias). Para el momento del desarrollo de este trabajo la entidad FOPAE cambia su nombre a IDIGER (Instituto Distrital de Gestión de Riesgos y Cambio Climático)

4.2.2 Influencia del conflicto interno colombiano en la transformación de Santa Rosa

Al tratarse de un escenario periférico y en decadencia socio-económica, con varios inmuebles desolados y carentes de presencia de seguridad estatal, Santa Rosa fue utilizada como opción de nueva vivienda para reinsertados de las principales guerrillas (EPL, FARC-EP, ELN)². Esto se dio hacia el año 2005 (Rodríguez Torres, 2013), cuando cientos de guerrilleros durante su proceso de reinserción a la vida civil fueron beneficiados con subsidios de vivienda por parte del Estado. El principal factor que posibilitó la llegada de este grupo poblacional fue la devaluación inmobiliaria del barrio mencionada anteriormente y su ubicación periférica respecto a la ciudad de Bogotá. No obstante, la percepción de violencia entre la comunidad aumentó, sobre todo por hechos aislados de peleas y riñas³.

4.2.3 Decisión a favor de la acción de grupo y desplazamiento forzado hacia Santa Rosa

En el año 2007 el Consejo de Estado falló a favor de la acción de grupo instaurada años atrás por la comunidad que creía verse afectada (319 familias) con la declaratoria de zona de alto riesgo. De inmediato muchos de los propietarios de los inmuebles, incluidos en el fallo, comenzaron a abandonar el barrio, conscientes de haber asegurado una indemnización. Una amplia población beneficiada se trasladó a diferentes barrios de Bogotá y otra parte a varios municipios del país. Cuando la vivienda era desalojada la Alcaldía Mayor la sellaba con materiales como ladrillo y cemento, pero las dejó vulnerables a ser rehabilitadas. Con el pasar de los meses, varios de los desplazados por el conflicto interno armado (acentuado por el fenómeno de las Bacrim⁴), en su mayoría oriundos de Buenaventura, Chocó y el Urabá antioqueño, condujeron a que nuevas familias vieran el escenario perfecto en la Ciudadela Santa Rosa para vivir apartados del conflicto y sin pagar arriendo ni servicios públicos. Este estilo de vida “clandestino” supuso un grave problema social para estos nuevos habitantes de la zona, al no garantizárseles sus derechos fundamentales, en especial el de vivienda digna. En parte, esta investigación ofrece puntos de vista de la problemática en cuanto a la calidad de vida de los habitantes de Santa Rosa que son necesarios tratar y conducir a soluciones efectivas.

4.2.4 Dinámica migratoria en la ciudadela Santa Rosa

Para el desarrollo de la presente investigación se han tomado en cuenta tres etapas clave en el proceso migratorio del barrio: la primera tiene que ver con el poblamiento original de la ciudadela, dada por los primeros compradores de inmuebles y sus familias (entre 1994 y 2000); la segunda de emigración por parte de los pobladores originales tras la declaratoria de alto riesgo y el posterior desarrollo de la demanda hacia el Distrito Capital y de inmigración de población socialmente vulnerable (entre 2000 y 2005) y; la tercera de inmigración de desplazados y actores del conflicto armado tras la

² EPL: Ejército Popular de Liberación. FARC – EP: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo. ELN: Ejército de Liberación Nacional.

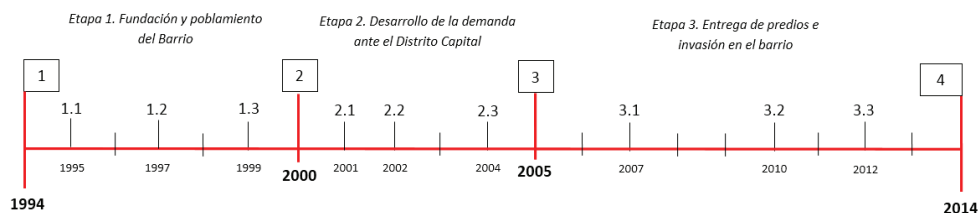
³ Notas de campo del autor, Enero de 2015.

⁴ Bacrim: Bandas Criminales.

entrega de propiedad por parte de los primeros pobladores del barrio y la consecuente indemnización por parte del Distrito (desde 2005) (Ver Imagen No. 2).

Una vez se definieron los principales actores que participan en la dinámica migratoria de la Ciudadela Santa Rosa y su contexto histórico se caracterizarán los comportamientos de este fenómeno a lo largo de la existencia del barrio (1994-2014).

Imagen No. 2 Etapas del proceso migratorio en la Ciudadela Santa Rosa



1. (1994) Comienza la construcción de la ciudadela Santa Rosa

- 1.1 (1995) Inicia el poblamiento de la Ciudadela por parte de los primeros compradores.
- 1.2 (1997) Se produce un derrumbe en el relleno sanitario de Doña Juana. La Ciudadela se ve afectada.
- 1.3 (1999) Visita del DPAAE. Diagnóstico técnico del área de la Ciudadela y evaluación de riesgos naturales en la zona.

2. (2000) Finalizan las obras en la ciudadela.

- 2.1 (2001) Se presenta demanda formal el día 8 de Noviembre de 2001 contra el Distrito Capital y la Alcaldía Menor de San Cristóbal por la adquisición indebida de predios en la Ciudadela por parte de los urbanizadores (Constructora Santa Rosa S.A).
- 2.2 (2002) Comienzan los embargos por parte del banco Las Villas a propietarios que no cumplen con los planes de pago.
- 2.3 (2004) Primera sentencia del Tribunal Administrativo de Cundinamarca declarando la demanda “a favor” del grupo demandante, sin embargo ésta es apelada.

3. (2005) Comienza un proceso de inmigración en el barrio por parte de desmovilizados en la Ciudadela.

- 3.1 (2007) Fallo definitivo a favor sobre la indemnización a propietarios de la Ciudadela Santa Rosa.
- 3.2 (2010) Proceso de emigración por parte de propietarios indemnizados en el fallo de 2007.
- (2012) Inicia una oleada migratoria hacia la Ciudadela por parte de población socialmente vulnerable e invasión a predios previamente desalojados.

5. Dinámica migratoria en la Ciudadela Santa Rosa entre 1994 – 2000

El nacimiento de esta urbanización coincide durante el desarrollo del modelo neoliberal que se implementó con la constitución de 1991, desencadenando la construcción acelerada y venta de vivienda en varias zonas de las periferias bogotanas, sobre todo de interés social (Roa, 2012: 417). Desde ese mismo momento comenzó un proceso de inmigración por parte de las personas que en primera instancia compraron casa o apartamento dentro de la Ciudadela.

5.1 Primer oleada migratoria en la ciudadela Santa Rosa

Los primeros compradores en el barrio fueron en su gran mayoría adultos de clase trabajadora, beneficiados con subsidios para la compra de vivienda por parte de sus respectivas Cajas de Compensación Familiar. Según Ravenstein (1885) la mayoría de las migraciones humanas se dan por parte de población adulta, condición que se presenta durante este periodo de tiempo en Santa Rosa y se mantendrá durante las diversas épocas señaladas en esta investigación.

Los trabajadores que adquirieron vivienda en Santa Rosa provenían de diversas zonas de la ciudad de Bogotá. Según el relato de Marina Torres⁵, ex habitante de la ciudadela “*el barrio fue patrocinado desde revistas de temática inmobiliaria, al parecer era un buen proyecto y por eso nos animamos a comprar allí*”⁶ El primer gran flujo migratorio se da hacia el año 1995, con la entrega de viviendas en las etapas de casas azules y verdes. Estos primeros pobladores ocupaban la parte alta de la ladera del cerro El Zuque en la que se encuentra el barrio. Hacia el año 1997 ya se habían empezado a habitar la parte baja, conformadas por las etapas de casas amarillas y apartamentos. La mayoría de ellos acordaron con la corporación Ahorramás un plan de pagos de sus inmuebles en cuotas a 15 años (Villamizar, 2010).

Por lo anterior se forjó un proceso primario de territorialidad por parte de los nuevos habitantes de Santa Rosa. Para Rodríguez Valbuena (2010) la territorialidad corresponde “*...al modo de apropiación y a la relación establecida entre el hombre, la sociedad y el espacio terrestre*”. Dentro de la territorialidad ejercida se crearon nuevas redes de poder dentro de este espacio geográfico (ciudadela Santa Rosa), los dueños de las casas arribaron junto con sus familias y tenían autoridad en las decisiones que afectaran a toda la ciudadela, formando incluso la Junta de Acción Comunal. En las primeras reformas a este nuevo territorio habitado se destacó el perfeccionamiento de jardines y remodelación de las casas, que en su principio eran de obra gris. Rápidamente al percatarse de la positiva adecuación de los hogares, múltiples familias se fueron sumando a la Ciudadela, ya fueran como compradores o arrendatarios. El control de este territorio generó un apego del residente hacia el barrio y una unión social entre quienes lo habitaban. El continuo crecimiento poblacional en Santa Rosa puede explicarse siguiendo el modelo de Jan Bazant, en donde la periferia posee un proceso continuo de expansión y paralelamente uno de consolidación, expresado en la densificación de la periferia. Ambos procesos son dinámicos, prevaleciendo la expansión para una posterior densificación (Bazant, 1998).

⁵ Los nombres de los entrevistados han sido modificados por seguridad de las fuentes a petición de ellos.

⁶ Notas de campo del autor, Enero de 2015.

Durante este periodo de tiempo se identificaron a partir de entrevistas realizadas varios orígenes de los primeros habitantes de la Ciudadela Santa Rosa, principalmente provenientes de la ciudad de Bogotá. Un gran grupo poblacional arribaba desde barrios de la misma localidad (San Cristóbal), como Los Libertadores, La Victoria, 20 de julio, Ramajal, Los Alpes. Por otro lado algunos de los nuevos propietarios provenían desde otros puntos de Bogotá más alejados de Santa Rosa. Por ejemplo, varias familias llegaron desde Fontibón, Suba, Tunjuelito, Kennedy y Engativá. La estructura familiar de los primeros residentes en Santa Rosa lo componían en su mayoría 3 miembros: madre, padre y un hijo/a.

5.2 Alternativas de desarrollo en Santa Rosa ante la marginalidad de la periferia.

Como lo recuerda Marina, la ciudadela era un proyecto al cual no le convenía mucho su ubicación, pues creía que esta idea urbanística era mejor desarrollarla en otra parte de la ciudad que no fuera en la ladera de un cerro ni tan lejos del centro de Bogotá. En su memoria aún permanecen escenas de ese primer contexto del barrio: *“Cuando llegamos (con su esposo e hijo) esta ciudadela estaba casi vacía, era muy complicado encontrar donde hacer un mercado porque apenas estaban llegando a poblar la zona, tocaba ir hasta Altamira o Moralba para comprar verduras y carne...”*⁷. En cierta medida estos primeros pobladores de Santa Rosa estaban quedando aislados del resto de la ciudad, teniendo deficiencias en la adquisición de servicios básicos.

Esta marginalidad que invisiblemente se iba apoderando del barrio, fue de cierto modo subsanada con el desarrollo económico del barrio La Victoria, el cual se consolidó como un nodo comercial popular del sur de Bogotá. La oferta de escuelas y el funcionamiento del Hospital La Victoria ampararon estas necesidades de manera temporal. Como lo explica Link (2009:09) existen nuevos centros urbanos que concentran actividades económicas en partes lejanas del centro de la ciudad, formando policentralidades alrededor de este. La Victoria concentró gran parte de su actividad para los habitantes del suroriente de la ciudad. Para que este proceso se diera fue necesario que durante muchos años se mejoraran las redes de comunicación entre Santa Rosa y La Victoria. Entre las prioridades de la localidad estaba el mantener en buen estado la Antigua Vía al Llano (en ese momento era la vía principal) y a partir de este, fundar un corredor que comunicara los demás barrios del suroriente, entre estos Santa Rosa.

Otro ex-habitante de Santa Rosa, el señor Jorge Ramírez, relata que hubo un intento por atraer grandes compañías al nuevo Centro Comercial: *“acá dijeron que venía Colsubsidio y algunos bancos al Centro Comercial, eso era tentador e influyó mucho en la decisión de comprar apartamento”*. Tal cual planteaba Ravenstein (1885) el principal motivo de las migraciones del hombre tienen como causa una mejora económica, y así lo hacían ver los primeros residentes de Santa Rosa, los cuales fueron seducidos por un proyecto económico importante que influiría positivamente en el desarrollo de sus vidas. Uno de los hechos importantes en la Ciudadela Santa Rosa se remite a varios kilómetros de distancia, cuando en 1997 es afectada levemente por el derrumbe del relleno sanitario “Doña Juana” ubicado en Usme, el radio de incidencia fue amplio

⁷ Notas de campo del autor, Enero de 2015.

y Santa Rosa no quedaría excluida. Los malos olores permearon el sur de Bogotá y proliferaban enfermedades respiratorias. Según Marina Torres, por un largo tiempo las personas evadían este sector de la ciudad para comprar vivienda y algunos pensaron en trasladarse a otro sitio para vivir⁸. Durante este periodo de tiempo la densificación de la zona se frenó.

5.3 Consolidación de Santa Rosa en el territorio de la localidad de San Cristóbal

Hacia el año 1998 la Ciudadela Santa Rosa ya tenía la mayoría de sus predios ocupados incluso hacia la parte baja, aunque se seguía construyendo. La interconectividad que se presentaba entre los barrios de este sector correspondiente a la Unidad de Planeación Zonal (UPZ) 50 de La Gloria (Villamizar, 2010) por medio de la Antigua Vía al Llano promovió el establecimiento de locales comerciales hacia los costados de esta. Por ello se generó un proceso de urbanización por la competencia en el comercio, aumentando el flujo de inmigrantes de otras partes de la ciudad (Montezuma, 1997).

Los nuevos habitantes de Santa Rosa debían insertarse en una lógica de trabajo y producción que les pudiera favorecer a sus familias económicamente (Méndez, 1997), la opción más viable era la de instalar pequeños locales como papelerías, verdulerías, tiendas y peluquerías. A raíz de que Santa Rosa comenzó una época de producción alta, los consumidores también fijaron sus redes dentro del barrio y paulatinamente dejaron los recorridos largos: *“antes tenía que ir hasta Altamira para comprar la carne y las verduras por que no existían tiendas en el barrio, luego poco a poco fueron apareciendo más y más tiendas. Ya luego eran pocas las veces que bajaba a Altamira”* expresaba doña Marina. Para algunas familias la lógica de los ingresos económicos debía aprovecharse al máximo; mientras la persona cabeza de hogar se desplazaba hacia el interior de Bogotá a trabajar en sus respectivas empresas sus parejas establecían negocios alternos.

Con el paso del tiempo la estructura social y económica de Santa Rosa fue creciendo y fortaleciéndose, los locales comerciales del pequeño Centro Comercial se pusieron a la venta y era cuestión de esperar para que se viera la prosperidad en el sector. Como obra trascendental del Centro Comercial se construyó un parque de diversiones, con atracciones propias de un parque de gran envergadura, incluían una rueda de chigago, piscina con botes y carrusel. Algunos locales comenzaron a funcionar, unos eran de videojuegos y otros eran misceláneas, de acuerdo a relatos de ex-habitantes.

5.4 Primeras causas de emigración en Santa Rosa

En el año de 1998 comenzaron los inconvenientes para los moradores de Santa Rosa. En algunos propietarios las cuotas de pago hacia la compañía Ahorramás (después banco Las Villas) dejaron de ser fáciles de cancelar, por lo que fue necesario comenzar un proceso legal para evitar embargos. Estos procesos judiciales demorarían algunos años en resolverse. En el caso de otros propietarios se daban quejas por la aparición de grietas en las casas, en su mayoría de las verdes y azules. Ante esta situación la constructora encargada dio un parte de tranquilidad indicando que eran casos aislados: *“simplemente eran unos huecos pequeños y algunas líneas entre las paredes, pero eso nos molestaba. Luego dijeron que no era nada grave, que era de mantenimiento”* recuerda de ese caso Don

⁸ Notas de campo del autor, Enero de 2015.

Luis Sandoval, ex-habitante de las casas azules⁹. Sin importar los problemas nacientes, la constructora siguió en la venta de inmuebles, solo hasta el año 2000 se construyeron y entregaron viviendas. Tanto los lugares de origen como el de destino (en este caso la Ciudadela Santa Rosa) sufren cambios espaciales y sociales que resaltan la búsqueda de nuevas alternativas de desarrollo de aquellos lugares, impulsadas por los nuevos pobladores que llegan (Rodríguez Vignoli, 2012).

5.5 Generalidades de las transformaciones socioespaciales en Santa Rosa entre 1994 - 2000

La transformación del territorio de Santa Rosa entre 1994 y 2000 responde más a una paulatina fase de poblamiento de un nuevo lugar, generando redes de comunicación primarias para la satisfacción de necesidades básicas, como alimentación, salud y vivienda. Para los habitantes entrevistados en este periodo de tiempo, su espacio vivido (Lefebvre, 1974) debía ser refaccionado, por eso fueron embellecidos los bloques de apartamentos, se arreglaron las entre calles y las obras grises, todo esto con el propósito de apoderarse simbólicamente de sus hábitats y gustar de ellos para la convivencia diaria: *“mi apartamento lo arreglamos durante varios años, también nuestro bloque. Le pusimos ventanas, colocamos baldosas de cerámica y gravilla en la entrada... ise veía bonito! Algunos vecinos decían que era el mejor bloque del sector por su belleza. Daba gusto llegar a casa y que todo estuviera organizado”* explicaba Doña Marina¹⁰. Dentro de este primer gran flujo migratorio se fabricó lo que Tuan (1974) denomina una “Topofilia”, además de una convivencia agradable entre la vecindad.

6. Dinámica Migratoria en la Ciudadela Santa Rosa entre 2000 – 2005

Aunque este periodo de tiempo es relativamente pequeño (5 años), fue dinámico principalmente por dar inicio a un proceso de emigración de población que ya vivía en este barrio. Se produjeron cambios drásticos en la convivencia de los habitantes y ocurrieron transformaciones en el entorno físico de la Ciudadela.

Para dar contexto a este periodo de tiempo es necesario tener en cuenta un hito que marcaría un antes y un después en la historia del barrio. En 1999 ante las quejas de muchos de los primeros residentes del barrio, la DPAE (Dirección de Prevención y Atención de Emergencias) realizó una visita para determinar los daños que se habían denunciado y evaluar el estado del terreno donde está construida Santa Rosa. En el Diagnóstico No. 659 elaborado ese mismo año por la DPAE en la zona de Altos del Zuque se ubicaron antiguos nacederos y corrientes de agua en la parte alta del barrio, a los cuales se les hizo un drenaje inadecuado. En la parte baja del barrio, cercana a la Antigua vía al llano, se observaron agrietamientos de 5 mm aproximadamente, tanto en lozas de concreto del piso como en algunas paredes de las casas (DPAE, 1999). Desde el punto de vista geológico, el barrio en su mayoría está establecida sobre la formación Bogotá, compuesta por arcillolitas, limolitas y lodolitas, generándose erosión intensa y cárcavas. Hacia el oriente de la urbanización se encuentra la formación Cacho, compuesta por areniscas. En el norte se presenta uno de los riesgos más importantes, la presencia de una falla de rumbo dextral en la Quebrada El Melo, desplazando las

⁹ Notas de campo del autor, Marzo de 2015

¹⁰ Notas de campo del autor, Enero de 2015.

unidades geológicas anteriormente descritas de oriente a occidente. Una parte del barrio se encuentra sobre flujos de tierra (FOPAE, 2013).

Las recomendaciones por parte del DPAE en su momento fueron a corto, mediano y largo plazo. Dentro de las recomendaciones a corto plazo se menciona una revegetalización en la parte oriental del barrio (zona de ladera alta), revisión del sistema de drenaje de aguas negras y limpias provenientes de la parte alta de la ciudadela y retomar obras de canalización y drenaje en la parte alta para un buen funcionamiento. En un mediano y largo plazo se recomendó un nuevo estudio para evaluar las posibles obras de mitigación (DPAE, 1999)

6.1 El entorno físico y su implicación en la transformación de Santa Rosa

Evidentemente en la Ciudadela Santa Rosa no se hizo un manejo adecuado de las obras ni de los estudios previos a la construcción de la urbanización. Para este territorio ya habitado resultaba muy difícil afrontar una declaratoria de riesgo no mitigable, pues en gran parte de sus pobladores el escepticismo sobre los estudios técnicos del DPAE inducía a una evasión de la gestión del riesgo latente, aun conociendo de manera empírica que la zona era de ladera y altamente probable a la generación de inconvenientes estructurales en las viviendas. A pesar de que el barrio fue constituido de manera legal, cumplía muchas de las condiciones de una urbanización al margen de la planeación urbana debida (puesto que el fenómeno de construcción ilegal en los cerros orientales de Bogotá ya era una realidad). Eventualmente la inhabitabilidad del barrio (que se presumía entre los habitantes sería catalogada de tal manera) crearía una transformación total de Santa Rosa, ya fuera para acudir a las obras de mitigación o a la evacuación de los predios. La naciente problemática fue asumida por los órganos de Gobierno correspondientes, teniendo en cuenta que los daños y perjuicios ante eventualidades naturales de menor magnitud superan las consecuencias de eventos naturales mayores, ya que los eventos menores suceden inclusive a diario (Coupé, 2011).

6.2 Inicio de la demanda por parte de primeros residentes. Primeras consecuencias.

Los anteriores informes del DPAE llegaron a oídos de los líderes del barrio y muchos de los propietarios, lo que generó temor de posibles daños en sus inmuebles, como los agrietamientos que ya se estaban presentando. En el año 2001 se conformó una acción de grupo para entablar una demanda hacia la Constructora Santa Rosa S.A, quienes omitieron la realización de estudios técnicos necesarios para la urbanización en esta zona. Como esta última se había disuelto se recurrió a demandar al Distrito Capital (Alcaldía Mayor de Bogotá) y a la Alcaldía Menor de San Cristóbal, entes oficiales que autorizaron la construcción de Santa Rosa. En total 285 viviendas fueron integradas al proceso jurídico; en varios procedimientos se incluyeron otros inmuebles hasta llegar a la suma de 319. Las primeras consecuencias de la declaratoria se vieron reflejadas en el año 2001, cuando los administradores del parque de diversiones desmontaron las estructuras y abandonaron la Ciudadela ante el riesgo declarado.

Mientras la demanda transcurría, en el año 2002 se presentan embargos a los propietarios que finalmente no cumplieron con las cuotas pactadas ante los bancos

acreedores. Se hacía presencia policial y despojaban de la propiedad a la familia. Doña Patricia Claros fue una de las afectadas: *“Me embargaron en el año 2003, sacaron todo a la calle y en ese momento no teníamos a donde ir, para solucionar esa noche llevamos todo donde una hermana que vivía en la Y (barrio cercano). Luego conseguimos que nos arrendaran en el barrio Restrepo...”*¹¹

Visto desde lo planteado por Harvey (1985:64) la Ciudadela Santa Rosa se convirtió en un “espacio mercantilizado” desde la corporación Ahorramás (adherido al banco Las Villas y actualmente banco AV Villas). La problemática naciente en Santa Rosa era propia de una periferia, no solamente por su ubicación geográfica, sino por sus dificultades sociales y económicas (Harvey, 1985).

Decenas de casas fueron embargadas, lo que impulsó un flujo de emigración minúsculo pero importante de población hacia diversos lugares de Bogotá; inicialmente los destinos de estos emigrantes no eran muy lejanos. Como en el caso de Patricia, quién se fue al barrio Restrepo (sur de Bogotá), muchas personas recurrieron a arriendos en barrios cercanos o inclusive en el mismo barrio. En otras ocasiones las familias emigraban dentro de la misma ciudad, presentándose casos en las localidades de Suba, Usaquén y Antonio Nariño.

Este flujo de emigración propició que las viviendas que fueron abandonadas quedaran susceptibles a ser desvalijadas, con esto la esteticidad y seguridad del barrio fueron permeadas. A raíz de los estudios hechos por el DPAE y con una demanda en curso los comerciantes que habían habilitado parte de los locales del Centro Comercial de la Ciudadela abandonaron los establecimientos. Estos al estar en la parte más occidental del barrio (lo que le dejaba aislada de la mayor parte de Santa Rosa) sirvieron también como refugio de delincuentes comunes, acentuando el temor de proliferación de inseguridad. Desde el año 2002 la Calle 41B Sur se convirtió en el eje comercial de Santa Rosa, ubicándose decenas de tiendas, panaderías, carnicerías, tiendas de videojuegos, ferreterías, etc. Únicamente permanecieron los locales del Centro Comercial que se ubicaban sobre esta calle.

6.3 Primeros brotes de inseguridad ante el detrimento del patrimonio de la urbanización.

Fue posible relacionar entre los habitantes entrevistados que durante los años 2001 y 2002 la Ciudadela tuvo un cambio negativo en las relaciones entre vecinos y la unión como comunidad, relacionado por el abandono de viviendas con problemas estructurales y el temor por afluencia de bandas delictivas. Muchos de los habitantes de barrios cercanos percibían a Santa Rosa como una nueva “olla” de microtráfico de estupefacientes y de altos índices de hurtos, así mismo lo sentían los habitantes de Santa Rosa. Indudablemente este lugar sufrió un impacto perjudicial como referencia de vivienda en el suroriente de Bogotá. Los inmuebles siguieron sufriendo una desvalorización significativa y se anunciaban en pinturas, circulares y pancartas que se evitaran comprar viviendas allí porque era una zona de alto riesgo. La situación condicionó la llegada de nueva población, así se pudo evidenciar que durante este periodo de tiempo los flujos de inmigración fueron pequeños.

La necesidad de una vivienda y la consolidación de redes cotidianas, como iglesias,

¹¹ Notas de campo del autor, Enero de 2015

escuelas y tiendas influyó para que muchos de los pobladores originales se mantuvieran en Santa Rosa: “*Mis hijos estudiaban en el IED San José Oriental y acá arriba en Moralba construyeron una iglesia nueva. Anteriormente iba hasta La Gloria (otro barrio hacia el occidente de Santa Rosa) a misa o hasta la iglesia del 20 de julio. Si nos íbamos de allí era comenzar todo de nuevo, además estábamos felices en el barrio*” señaló Juan Bernal, otro ex-habitante de Santa Rosa.¹²

6.4 Generalidades de las transformaciones socioespaciales en Santa Rosa entre 2000 - 2005

Los principales cambios que se dieron en Santa Rosa por los flujos migratorios durante el periodo de tiempo comprendido entre 2000 y 2004 fueron en gran medida socioeconómicos. Hubo un desplazamiento de los medios de producción económica, sobre todo del sector terciario (comercio), desde el interior de la Ciudadela hacia sus límites con otros barrios, en especial con Moralba. En este período se produjo una emigración de población adulta, principalmente por embargos. Tal y como lo expresa Cutchin (1997) el lugar al ser un sistema ante todo abierto está en permanente construcción y redefinición. Se conjugan acciones de diversas escalas e intencionalidades, esto lo convierte en un espacio híbrido. Así mismo Santa Rosa se comporta como un lugar en donde la llegada de nueva población reconstruye y transforma este espacio, de igual forma, la salida de población (emigración) influye en ello; este primer flujo de emigrantes dejaba entrever que con el paso del tiempo se producirían más cambios en el territorio del barrio.

7. Dinámica Migratoria en la Ciudadela Santa Rosa entre 2005 – 2014

Este ha sido el periodo de tiempo más álgido en la transformación de la Ciudadela Santa Rosa, correspondiente a la entrada de actores importantes que desempeñaron un papel crucial en la actualidad del barrio y a la salida de gran parte de la población inicial. En el año 2005 se produjo un flujo masivo de desmovilizados de las AUC¹³ y el ELN hacia Santa Rosa. Estos grupos armados al margen de la ley se desintegraron en algunos de sus núcleos por diversas razones: pérdida de fe en los ideales políticos, temor por sus vidas o búsqueda de una vida mejor (Rodríguez Torres, 2013). Para la llegada a la ciudadela de esta población fue necesaria la ayuda del Ministerio de Defensa y la administración de la Alcaldía Mayor de Bogotá, liderada por la campaña “*Bogotá sin indiferencia*” del alcalde Luis Eduardo Garzón. El Estado bajo el Proceso de Reintegración a la Vida Civil (PVRC) y el programa “Hogares de Paz” garantizaron la adquisición de vivienda de esta población. Por inmueble se canceló aproximadamente COP\$8 millones, puesto que las viviendas a vender eran las mismas que habían sido embargadas o abandonadas, así que se les denominó en remate (Villamizar, 2010). El proceso de inmigración de reinsertados a Santa Rosa coincide con una baja en las tasas de desplazamiento forzado en Colombia, teniendo en cuenta datos suministrados por la Red Solidaria Social (RSS) y la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES) (En Soledad Suescún, 2007:181) lo que confirma que los actos de reinsertación en varias zonas del país impactan directamente en los lugares donde

¹² Notas de campo del autor, Enero de 2015

¹³ UC: Autodefensas Unidas de Colombia

se desarrollaban los conflictos, propiciando que los desplazados afectados regresen a sus tierras o simplemente que no las abandonen (Ver gráfico No. 1).

7.1 Panorama de la Ciudadela Santa Rosa ante la llegada de población reinsertada.

La fisionomía de la Ciudadela Santa Rosa para el año 2005 era totalmente distinta a sus orígenes. Las casas abandonadas fueron saqueadas, incluyendo algunas paredes, produciéndose ruinas y deterioro de fachadas. Algunas plagas ya permeaban el área, entre ellas de ratas y mosquitos. En la parte alta de la ladera del barrio las casas verdes sufrían estragos de la erosión que se anunciaba años atrás, lo que dejó viviendas inhabitables; esto mismo sucedía hacia el costado norte del barrio, la que colinda con la quebrada El Melo. Cada vez más aparecían grietas y la población originaria emigraba ante estas nuevas condiciones del barrio. Se produjo un miedo al lugar donde vivían (Topofobia) (Tuan, 1974), no solo por el estado de las viviendas, sino por la aparición de vecinos con un pasado en la guerra, la solución para ellos fue buscar un nuevo hogar. A pesar del detrimento del barrio en general la puesta en remate de cientos de inmuebles forjó una alta venta de los mismos por parte de personas ajenas al proceso de desmovilización con la intención de arrendarlos o vivir en ellas. Precisamente el fenómeno de arriendos comenzó a acentuarse en la zona y con esto un nuevo flujo de inmigrantes llegaba a Santa Rosa, esta vez provenientes de lugares cada vez más lejanos de la ciudad, de carácter regional y con tradiciones propias de sus sitios de origen. Tras un sondeo entre las personas entrevistadas se encontró que la proveniencia de estos nuevos habitantes era en gran medida de la región Caribe colombiana (Atlántico, Bolívar, Magdalena), Risaralda, Antioquia, Tolima y Cundinamarca.

No se podía evadir que en Santa Rosa se presentaba una estigmatización hacia los desmovilizados por su pasado reciente, pero con el paso del tiempo la amistad y la amabilidad entre los residentes que quedaron en el barrio y los ex-combatientes fue presidiendo en la urbanización. La Junta de Acción Comunal pasó a ser apoderada por Rosa Durán, desmovilizada del ELN. Parte de la tarea que debía realizar Doña Rosa era la de unir al barrio en un conjunto y eliminar la segregación social existente entre desmovilizados y residentes.

Según la profesora Janeth Rodríguez, residente del sector y quien ha seguido de cerca la historia del barrio, muchos de los desmovilizados provenían de Santander, Cundinamarca, los llanos orientales (Arauca, Meta y Vichada), otro gran grupo de la costa Caribe (Atlántico, Bolívar, Cesar), otro del piedemonte amazónico (Caquetá y Putumayo) y otro desde Antioquia.

El contexto de vida en el cual convivían a diario estos ex-combatientes era un escenario rural, ligado a zonas de difícil acceso (selvas, llanos, etc.) con lo cual las prácticas y tradiciones rurales eran trasladadas a la ciudad, formando cierto grado de “ruralización” (Alberts, 1977). Algunas actividades que en el espacio rural eran bienvenidas, en el barrio no lo eran, principalmente las fiestas en la noche con música alta a las que acostumbraban en los campos beligerantes que irritaba a los vecinos que debían trabajar (Villamizar, 2010). Para que esta población reinsertada pudiera desmovilizarse se presentaron dinámicas territoriales en sus lugares de origen que propiciaron su desarme. Posiblemente el conflicto mermó y se dieron las vías para

adaptarse a la vida civil. Con esto se busca describir que dentro del impacto del sitio de destino (Ciudadela Santa Rosa) también existe un impacto para el sitio de origen, en este caso los municipios en conflicto, estos últimos se convierten en expulsores de población durante cierto tiempo, pero también actúan como receptores cuando el conflicto se apacigua (Soledad Suescún, 2007). El barrio se convertía en refugio ideal para el desplazado por el conflicto interno y la ciudad (Bogotá) solo lo asumió como un problema externo, considerándolo obstáculo para la planeación e implementación de políticas (Atehortúa Arredondo, 2009).

7.2 Santa Rosa: Un barrio refugio.

Por las características de un barrio refugio, Santa Rosa recibió población con otro tipo de problemáticas. Nuevas personas llegaban por conflictos intraurbanos, es decir dentro de Bogotá; algunos asociados a pandillas del sur de la ciudad y otros evadiendo el inconveniente que se producía por el microtráfico. Según Don Edgar Ruíz, habitante de la zona, ha escuchado de casos donde reconocen a personas denunciadas por robos u otros delitos en barrios cercanos a Santa Rosa, como el barrio Quindío: “*acá han visto dizque ladrones que trabajaban en Quindío y Libertadores, ante eso uno debe callar para evitar represalias...*” expresa.

7.3 Adecuación del territorio por parte de población reinsertada.

Según el periodista del diario El Espectador, Santiago Valenzuela (2012), alrededor de 120 familias de desmovilizados llegaron a Santa Rosa en una primer gran oleada, se temía en principio rencillas entre reinsertados del ELN y AUC por sus ideologías opuestas y pasado bélico, pero todo eso quedó en el olvido, era el renacer para estas personas, con lo que decidieron luchar por un territorio para ellos.

A partir de la administración de la señora Rosa Durán muchas cosas se revitalizaron en el barrio, los locales anteriormente abandonados del Centro Comercial se otorgaron a personas en condiciones vulnerables, sobre todo las que estaban al costado de la Calle 41B Sur. La buena voluntad de los diversos grupos poblacionales que en ese momento convivían en Santa Rosa (dónde se incluían reinsertados, desplazados intraurbanos, primeros residentes y personas en arriendo) estaba condicionada a la falta de espacios para la integración. Ante esto, surgieron espacios claves para la interacción entre la comunidad de la Ciudadela, como la iglesia (ubicada en Moralba) y el parque de la Ciudadela, compuesta por un centro recreativo infantil y una cancha multipropósito. Así se comenzó una transformación de los espacios estratégicos para la convivencia en Santa Rosa, incluyéndose el salón comunal, la cancha y en la parte de Moralba y de manera independiente la iglesia. En el año 2008 y en presencia del Alcalde Mayor de turno, Samuel Moreno Rojas se inauguró la Biblioteca Comunal, la cancha del barrio se usó para diversos eventos deportivos y culturales, tanto para hacer torneos de integración en el barrio como para pequeños conciertos que fomentaban la cultura y el arte. La iglesia a partir de bazares y donaciones recaudó fondos para ser refaccionada en su totalidad, pues había sido levantada originalmente en latas de zinc y soportes de madera, aunque su remodelación demoró varios años en comenzar. Este paisaje había sido transformado para un bien común, tanto funcionalmente como estructuralmente para una sociedad que se mantenía en pro de la integración (Santos, 1996). El temor

de los residentes antiguos del barrio se fue perdiendo y de nuevo la Ciudadela era escenario afable, se construyó un nuevo territorio entorno a los valores sociales que representaban una mentalidad colectiva, generándose pertenencia al barrio y a sus vecinos (Cerón, 1987).

La transformación que se daba en varios de los espacios de Santa Rosa lograba fortalecer los vínculos entre vecinos y las redes cotidianas de los habitantes. Ya no era necesario siquiera desplazarse hasta La Victoria o el barrio 20 de Julio para asistir a misa, puesto que la parroquia de Moralba suplía ese movimiento: *“Acá han habido padres muy queridos por toda la comunidad. La iglesia quedaba pequeña para la multitud que siempre acudía los domingos a misa...”* recuerda Don Edgar. Retomando los planteamientos de A. Beuf es posible observar que la Ciudadela Santa Rosa a partir del año 2008 funciona como una centralidad periférica incluso independiente del barrio La Victoria, puesto que las mayorías de actividades se suplían dentro del mismo barrio. Otras características que impulsan esta afirmación tienen que ver con que los espacios de esparcimiento en las centralidades periféricas son precisamente las iglesias y las canchas deportivas, concibiendo nuevos niveles de territorialidad dentro del barrio, más precisamente la referida al “barrio como recurso social” (Beuf, 2010).

7.4 Fallo a favor de la acción de grupo, eje de transformaciones radicales en Santa Rosa.

El día 18 de octubre de 2007 se decidió a favor del grupo demandante la queja contra el Distrito Capital y la Alcaldía menor de San Cristóbal, siendo indemnizados los propietarios de 319 predios por un valor aproximado de COP\$19 mil millones (Consejo de Estado, 2007:98). Estos residentes emigraron durante los 3 años posteriores al fallo (2010) mientras se cumplían los pagos. Se iniciaron tensiones entre las personas que también siendo afectadas no entraron en la acción de grupo, puesto que ellas también debían ser indemnizadas por estar en el mismo riesgo que los demás pobladores beneficiados. Este grupo era de aproximadamente 680 propietarios (Cantillo, 2013).

Uno de los pasos para la indemnización era la de entregar los predios al Distrito Capital, con lo que todos los predios indemnizados quedaron abandonados, posteriormente se sellaron con materiales de construcción y se demarcaron para hacer el censo de los predios entregados (Ver Imagen No. 3). El territorio de la Ciudadela Santa Rosa se transformó por completo, cientos de personas emigraron hacia diversos sectores de la ciudad y otro grupo regresó a sus sitios de nacimiento, donde tenían familia. A pesar de no haber sufrido un hecho violento, estos emigrantes son también desplazados forzosamente, esta vez por una decisión judicial, lo que los convierte en migrantes intraurbanos (Atehortúa Arredondo, 2009).

Imagen No. 3. Predios indemnizados y entregados al Distrito Capital entre el año 2007 y 2010, en rojo los predios entregados tras el fallo.



Fuente: FOPAE, 2013

Los propietarios indemnizados emigraron hacia barrios de distintas partes de la ciudad de Bogotá. A pesar de la dificultad que supone encontrar datos de los sitios de destino de la población emigrante se encontraron ex-habitantes en barrios de las localidades de Bosa, Suba, San Cristóbal, Rafael Uribe, Fontibón, Tunjuelito, Ciudad Bolívar y Usme, algunos fueron localizados en Boyacá, Santander y Antioquia.

Más allá de la problemática que se daba por la esteticidad de las fachadas de las cuadras existía la proliferación de violencia en el sector. Según datos de Medicina Legal entre el año 2007 y 2010, época en la cual se dio la paulatina entrega de predios en Santa Rosa, ocurrió 1 homicidio dentro de la Ciudadela. Esta cifra relativamente baja se daba por la presencia de vigilancia dentro de la urbanización, a la cual los residentes hacían un pago de COP\$5.000 quincenales. Sin embargo, en barrios cercanos y en donde también trascendía la vida de muchos habitantes de Santa Rosa las cifras eran alarmantes, por ejemplo en los dos barrios de mayor incidencia la cifra era de 5 homicidios en Moralba y de 69 en Altamira (Medicina Legal, 2010). El abandono de predios y la consecuente soledad que se percibía en Santa Rosa dejaba dudas entre sus habitantes del futuro que correría el barrio ante tal incremento de violencia. La administración de Rosa Durán trabajó para que la unión de la población que quedó en el barrio, no se viera perjudicada, aunque la confianza en el lugar ya no era la misma. El perfil demográfico en Santa Rosa cambió radicalmente, para el año 2012 según datos de la JAC había en el barrio 900 familias aproximadamente, de ese número 100 familias tenían en sus miembros al menos uno o más desmovilizados (Rodríguez Torres, 2013)

A comienzos del año 2012 muchas eran las quejas de intentos de invasión por parte de vándalos hacia los predios desalojados, por lo cual se adelantaron campañas para mejorar el aspecto de las fachadas y evitar que más predios fueran desvalijados de puertas, inodoros y ventanas. Algunos inmuebles fueron empañetados gracias a la presión de la comunidad para que la Alcaldía local de San Cristóbal hiciera las obras, así se tenía una mejor presentación del sector.

7.5 Fenómeno de invasión en Santa Rosa: El movimiento “okupa” en Bogotá

Ese mismo año se presenta un fenómeno migratorio que debería preocupar al Gobierno Nacional y Distrital. Cientos de familias desplazadas por hechos violentos relacionados a grupos guerrilleros y las denominadas Bandas Criminales (Bacrim) de diversas partes del país llegan a la Ciudadela Santa Rosa e inician una invasión a los predios sellados anteriormente. Una nueva oleada de inmigrantes accede a los inmuebles destruyendo los sellamientos en ladrillo puestos por la Alcaldía local y comienzan una refacción de los mismos con los materiales que encuentren disponibles de las ruinas u otros adquiridos en compraventas cercanas, todo esto por la necesidad de proporcionar una calidad del hábitat confortable, estética y acorde a sus necesidades (Contreras, 2005).

Por medio de un sondeo entre los habitantes de la zona y entrevistas a líderes comunitarios se establecieron los principales lugares de origen de los nuevos inmigrantes llegados a causa de desplazamiento forzado. En mayor proporción hay población proveniente de Chocó, Cali, Buenaventura (Valle del Cauca), Urabá antioqueño, Tumaco (Nariño), Costa atlántica (Bolívar, Magdalena y Atlántico), Cauca y Putumayo. El perfil de estos inmigrantes eran familias compuestas de 5 miembros en promedio, madre, padre y tres hijos, por lo general uno adolescente y dos menores de edad¹⁴

Para estos desplazados forzados existen razones que los llevaron a realizar una migración hacia Santa Rosa, incluso así asumiendo el riesgo de afrontar un nuevo escenario desconocido y que les deparen situaciones desconocidas para ellos. (Franco, 1990) La unión y la confianza del grupo poblacional impulsó a que nuevos individuos se sumen al flujo migratorio hacia Santa Rosa, con lo que se presenta un número alto de inmigrantes y una densificación del área en un tiempo relativamente corto, aproximadamente 3 años. Al indagarle por las razones del desplazamiento al cual se vieron forzados Leydi, miembro de la fundación AFROMIX que funciona en Santa Rosa relaciona varios hechos de violencia: *“La mayoría de las personas que llegamos a Santa Rosa lo hicimos por la situación de violencia que había en el pacífico, allá eran lugares donde el narcotráfico controlaba muchos territorios y por eso mataban gente. En Buenaventura estaban las conocidas casas de pique y eso atemorizó mucha población. Tenemos personas que llegaron desde Chocó por que la presencia de guerrilla y “paras”¹⁵ les obligó a dejar tierras”*.

Las casas a las que llegaban estos inmigrantes estaban ausentes de servicios públicos que fueron cortados en el proceso de entrega de sus propietarios originales al Distrito luego del Fallo, lo que impulsó a que se hicieran conexiones ilegales y obras con poca ingeniería. El migrante debe acomodarse a los recursos disponibles, en Santa Rosa eran pocos recursos o casi nulos, por lo cual era necesario una reforma de manera encubierta a los nuevos hogares.

La ocupación de la mayoría de los predios de la Ciudadela Santa Rosa obedece a una expresión de resistencia hacia el Estado por parte de los desplazados que no han obtenido ayuda del gobierno ni de organizaciones aliadas a este, denominándose movimientos “okupas” (Adell, 2004) (Gutiérrez Barbarrusa, 2004). En Santa Rosa los “okupas” se caracterizan por ser “familias sin recursos con una necesidad imperiosa de vivienda” (Gutiérrez Barbarrusa, 2004:126); se han organizado por medio de

¹⁴ Notas de campo del autor, Marzo de 2015

¹⁵ Paramilitares

asociaciones y pequeñas fundaciones que permiten una protección a sus derechos y una representación hacia el Gobierno para que su problemática de desplazamiento forzado y vivienda sea resuelta. La principal razón de la invasión a los predios se da ante la imposibilidad económica de conseguir una vivienda, enmarcado en una modalidad de “okupación” por pobreza (Pruijt, 2004). Para identificar las viviendas “okupadas” de las que aún estaban disponibles para nuevos grupos familiares se demarcaban con alguna señal o la palabra *ocupada* (Ver Imagen No. 4 y 5). Sin lugar a dudas, la problemática de esta comunidad recae en la ausencia del Estado para suplir el derecho fundamental a la vivienda digna, consignada en el artículo 51 de la Constitución Política de Colombia (Olano García, 2006)

Imágenes 4 y 5. Demarcación de viviendas de un inmueble “okupado”



Fuente imagen izquierda: Diario El Espectador, abril de 2013. Fuente imagen derecha: el Autor.

Ante esta crítica situación social, los miembros familiares cabeza de hogar deben sumarse a las lógicas de trabajo cercanas a Santa Rosa para conseguir un sustento económico suficiente para su familia. Por la necesidad que les obliga el subsistir de alguna manera muchos de los empleos a los que se embarcan estas poblaciones son de carácter informal, ya sea de ventas ambulantes o domiciliarios, en otros casos se dan empleos más formales pero que obedecen a reclutamientos de “mano de obra periférica” (Gorz, 1995) como tareas poco cualificadas, ya sea vigilancia, mantenimientos o de los llamados toderos.

Los primeros “okupas” en Santa Rosa arribaron desde el año 2012 provenientes del departamento del Chocó. Aproximadamente 102 personas llegaron a habitar las casas deshabitadas correspondientes a la etapa de casas azules, parte alta del barrio (Cantillo, 2012). La geografía de la Ciudadela parecía tomar una sectorización entre los grupos poblacionales, pues las casas más alejadas del centro del barrio (aquel donde confluían la mayoría de vecinos y se daban los espacios de esparcimiento, más específicamente el parque y el Salón Comunal) eran precisamente las verdes y azules y en ellas estaban

llegando los desplazados a invadir. En las casas amarillas aún permanecían propietarios sin indemnización y otro pequeño grupo “okupa”, mientras que en la parte baja, en los bloques de apartamentos, habitaban propietarios sin indemnización, reinsertados y personas en arriendo. Según Diana Cantillo, del diario El Espectador, para el año 2012 convivían 1.500 personas en la Ciudadela Santa Rosa (Cantillo, 2012).

7.6 Conflictos por la vivienda y segregación socioespacial

Con el pasar de los meses muchas más familias desplazadas de diversos sectores del país tenían en Santa Rosa la opción más sencilla para vivir. Se rumoraba entre la población del barrio que existía un fenómeno en el cual personas de ascendencia afrocolombiana sin ser precisamente desplazada por la violencia recomendaban el lugar para llegar a Bogotá con más familiares. El aumento de esta población (afrocolombianos) detono una serie de “fricciones” (Tsing, 2004) con los demás vecinos por diferencias en algunas prácticas culturales: *“La mayoría de los vecinos se quejan porque hay personas de la comunidad afro que hacen fiestas prácticamente todos los días, sobre todo los viernes, porque la rumba la siguen hasta el sábado por la mañana...”* comenta Janeth Rodríguez.¹⁶

Según Tsing (2004) las fricciones son cualidades de diferencia que se transmiten durante la interconexión social, necesarias para la transformación del lugar y para la generación de jerarquías sociales. Así, en Santa Rosa se hizo sentir la importancia de los grupos de reinsertados sobre los desplazados, pues estos ya tenían unas normas de convivencia pre-establecidas acordadas con los demás habitantes. La situación generó un apartamiento de la comunidad afrocolombiana en la parte alta del barrio, donde el ruido no incomodase a los demás residentes, provocando una segregación espacial casi imperceptible por parte de los habitantes del barrio, una problemática evidentemente naciente y a la cual se unirían esfuerzos para integrarse a la lógica comunitaria de la Ciudadela Santa Rosa.

Una de las ayudas para repeler la discriminación de las comunidades afro en Santa Rosa surge con la creación de asociaciones que velen por los derechos de estas comunidades, tal es el caso de AFROMIX y AFRORENACER, otra fundación como “Proyectar sin Fronteras” ha colaborado en el barrio elaborando actividades lúdicas para la niñez. Estas organizaciones han impulsado la inclusión de los afrocolombianos en diversas actividades del barrio.

7.7 Los murales de Santa Rosa: Expresión del territorio y memoria.

El aspecto físico del barrio luego de la invasión a muchos de los predios de Santa Rosa era precario. Como se menciona anteriormente varias de las fachadas estaban en mal estado por la manera en que se invadieron, así se contagió la comunidad por una desapropiación de su entorno y un consecuente detrimento del patrimonio físico de la Ciudadela.

Para resarcir los daños ocasionados y apropiarse de las viviendas invadidas los desplazados adquirieron de nuevo las puertas y ventanas que habían sido quitadas de las fachadas, logrando proteger sus hogares y adecuarle un mejor aspecto al barrio. Aunque estos espacios habían sido de cierto modo readecuados, otros espacios del barrio estaban en un estado lamentable. Por eso, la comunidad apoyó el embellecimiento de

¹⁶ Notas de campo del autor, Marzo de 2015

la Ciudadela Santa Rosa por medio de la pintura expresada en diversos murales. Esto fue adoptado por el barrio como un método más de integración en la comunidad: *“Toda actividad artística es bienvenida en nuestro barrio, son momentos de alegría que nos hace olvidar por momentos de nuestra realidad...”* comenta don José Mosquera, desplazado del Chocó¹⁷.

La primera infraestructura en ser remodelada en su fachada fue el salón comunal. Se buscaba representar las actividades de los jóvenes en este espacio y la libertad de participación de cualquier persona. El mes de Abril del 2013 la fundación Proyectar sin Fronteras puso su parte e incentivó la elaboración de un mural entre las casas azules y amarillas, donde funcionaba un botadero de basura. El arte se empezaba a sentir en la ciudadela y en parte ayudaba a que los jóvenes convivieran de manera tranquila con sus vecinos (Ver Imágenes 6 y 7).

Por mucho tiempo en Santa Rosa se hacían intentos de armonizar el espacio por medio de las expresiones de arte. Junto con los murales se hacían pequeños conciertos de rap y proyección de películas. Así, de a poco se recuperaba la estética perdida por muchos años en el territorio del barrio Santa Rosa. Sus nuevos habitantes necesitaban adecuar un espacio en evidente mal estado y con esfuerzo y pocos recursos lo han logrado materializar.

Imágenes 6 y 7. Construcción de mural artístico en el lugar donde se establecía un botadero de basura (Izquierda botadero de basura, derecha mural en desarrollo).



Fuente: Fundación Proyectar Sin Fronteras

8. A manera de conclusión

La Ciudadela Santa Rosa se transformó sustancialmente en el tiempo comprendido entre 1994 y 2014, provocado primordialmente por la afluencia, en diversos momentos, de grupos poblacionales con características específicas. Durante la investigación fue posible determinar algunos de los más importantes cambios que sucedían a la par de la llegada o salida de diversos actores, no solamente en la parte física del barrio, sino también en su estructura económica y social.

La periferia urbana se ha consolidado como un espacio al cual la población que cuenta con condiciones sociales vulnerables acude para intentar subsanar sus problemáticas. Santa Rosa se presentó en determinada ocasión como la mejor opción para que reinsertados, desplazados y familias en condición de pobreza convivieran

¹⁷ Notas de campo del autor, Marzo de 2015

allí, a su vez, este espacio era remodelado con la finalidad de hacerlo más ameno para sus habitantes en general a través de actos artísticos y culturales. Estas expresiones se plasmaban en un territorio percibido de manera colectiva como inseguro y hacia el exterior como un modelo de detrimento urbano.

A pesar de que la Ciudadela Santa Rosa era un lugar ideal para la sana convivencia, los diversos problemas en su infraestructura física condicionaron la habitabilidad en su interior, generando flujos de emigración en alto número; sin embargo la imperiosa necesidad para algunas familias (a las cuales el Estado ha olvidado) de obtener una vivienda digna en donde vivir, los ha llevado a ocupar espacios de ruinas y condiciones de salubridad paupérrimas. Los conflictos que suceden en zonas apartadas del país son causas esenciales de la densificación de las grandes zonas urbanas y puntualmente en la Ciudadela Santa Rosa, además el mayor error radica en trasladar la problemática de esta población a las grandes metrópolis, en vez de otorgarles una digna solución en sus territorios de origen.

La actual estructura de Santa Rosa funciona como un escenario del posconflicto, al cual acuden tanto excombatientes de guerrillas como los mismos desplazados. La convivencia no resulta ser tan fácil, evidenciado en actos de violencia, racismo, segregación espacial y recientemente organización del crimen, creándose pandillas y redes de estafa para la adquisición de viviendas deshabitadas. Por esto se ha buscado fortalecer los lazos de amistad y vecindad, a lo cual ya varias fundaciones trabajan por ello.

A futuro cientos de propietarios que aún viven en el barrio esperan una nueva decisión judicial que los beneficie económicamente para abandonar Santa Rosa y emprender nuevos proyectos de vida. Así mismo, se realizan estudios para determinar la habitabilidad de predios o recurrir a la demolición de sectores de la urbanización. Con esto se avizora una persistencia en los flujos migratorios hacia y desde Santa Rosa, lo cual seguirá modificando el entorno del barrio y la cotidianidad de quienes lo habitan.

9. Referencias Bibliográficas

- Adell, R. Y Martínez, M. (Coords.) (2004) *¿Dónde Están Las Llaves? El Movimiento Okupa: Prácticas Y Contextos Sociales*. Madrid: La Catarata. Alguacil Gómez, J. (2000). *Calidad De Vida*.
- Alberts, J. (1977), Migración hacia áreas metropolitanas de América Latina: un estudio comparativo, *Serie E*, núm. 24, Santiago de Chile, Celade / División de Población de la cepal.
- Bazant, J. (2008), Procesos de expansión y consolidación urbana de bajos ingresos en las periferias. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, Vol.2. Junio-Diciembre, 117-132.
- Beuf, A. (2010). Nuevas centralidades y acceso a la ciudad en las periferias bogotanas. En *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, Sin mes, 147-178.
- Bourdieu, P. and Passeron, J.-C. (1994) *Introduction: Language and the relationship to language in the teaching situation*. En P. Bourdieu, J.-C. Passeron & M. de Saint Martin, *Academic discourse* (pp. 1-34). Cambridge: Polity Press.
- Cantillo, Diana Carolina (2013). Santa Rosa: urbanización problema. *El Espectador*. En <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/santa-rosa-urbanizacion-problema-articulo-415265> Consultado en 20 de Abril de 2015.
- Castles, Stephen y Miller, Mark J. (2004) Capítulo I. El proceso migratorio y la formación de minorías étnicas. En Castles, S. y Miller, M. *La era de la migración*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas y otros, pp. 33-67.
- Cerón, B. (1987). Necesidad de especialización en investigación y docencia de la geografía. En

- Compendio de Ponencias X Congreso Colombiano de Geografía. pp. 271-284.
- Consejo de Estado (2007). Expediente No. AG-00029. Radicación: 25000-23-27-000-2001-00029-01. Bogotá D.C.
 - Contreras Mojica, Diana María. (2005). Renovando el Hábitat en Riesgo. *Revista INVI*, mayo, 134-153.
 - Cutchin M. P. (1997). *Physician retention in rural communities: the perspective of experiential place integration*. Ed. Pergamon. 25-41.
 - DPAE (1999). Diagnóstico 659. Área de análisis de riesgos. Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría de Gobierno.
 - FOPAE. (s.f). Concepto técnico CT 6889 Urbanización Ciudadela Santa Rosa. Recuperado de archivo local.
 - Franco, Carlos. (1990). Exploraciones en 'otra modernidad': de la migración a la plebe urbana. En Urbano, Enrique. *'Modernidad de los Andes'*. Centro de estudios regionales andinos. "Bartolomé de las Casas". Cuzco.
 - González Arellano, Salomón; Villeneuve, Paul. (2007). Transformaciones en el espacio socioresidencial de Monterrey, 1990-2000. *Estudios Demográficos y Urbanos*, Enero-Abril, 143-178.
 - Gorz, A. (1995): "*Capitalismo, Socialismo y Ecología*", Editorial HOAC.
 - Gutiérrez Barbarrusa, Virginia (2004): Ocupación y movimiento vecinal, en Adell, R. y Martínez, M.: ¿Dónde están las llaves?: El movimiento Okupa, prácticas y contextos sociales. Ediciones La Catarata, 175, Madrid, pp. 115-128.
 - Halbwachs, M. (1952). *Los cuadros sociales de la memoria*. PUF, París.
 - Harvey, David. (1985). *Urbanismo y desigualdad social*. Ediciones Akal. Madrid. 335 pp.
 - Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Donaldson-Smith trans., Oxford: Basil Blackwell.
 - Link, F., (2009). De la policentralidad a la fragmentación en Santiago de Chile. *Revista Centro-h*, n.º 2: 13-24. Policentralidad en la ciudad actual, OLACCHI.
 - Méndez, R. (1997). *Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global*. Editorial Ariel.
 - Montezuma, R. (1997). Les transports urbains: l'organisation, la gestion et le processus d'urbanisation à Bogotá [tesis doctoral], París, École nationale des ponts et chaussées, Doctorado en Urbanismo y Ordenamiento Territorial.
 - Olano García, H. (2006). El derecho a la vivienda digna en Colombia, en *Revista Dikaion*. Universidad de la Sabana. Bogotá.
 - Puijijt, Hans (2004) Okupar en Europa, en Adell, R. y Martínez, M.: ¿Dónde están las llaves?: El movimiento Okupa, prácticas y contextos sociales. Ediciones La Catarata, 175, Madrid, pp. 35-60.
 - Ravenstein, E. G. (1885) Las Leyes de migración, en *Londres: Journal of the Royal Statistical Society - vol. 48*, Junio, pp. 167 - 227.
 - Roa Muñoz, Sara Milena. (2012). Estrategias espaciales en la provisión de vivienda estatal popular en un contexto neoliberal. El caso de la periferia bogotana, en *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, Sin mes, 417-439.
 - Rodríguez Torres, Iván C. (2013) Espacios de reintegración: Prácticas de participación comunitaria y transformación del espacio social en la Ciudadela Santa Rosa. Tesis de Maestría en Antropología. Universidad Nacional de Colombia.
 - Rodríguez Valbuena, Danilo. (2010) Territorio y territorialidad. Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía, en *Uni-pluri/versidad Vol.10* No.3, 2010. Universidad de Antioquia. Medellín. Col. Versión Digital. <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/issue/current>
 - Rodríguez Vignoli, Jorge. (2012). Migración interna y ciudades de América Latina: efectos sobre la composición de la población, en *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 27, núm. 2, mayo-

- agosto, pp. 375-408. Distrito Federal, México.
- Santos, M (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. Oikos-Tau.
 - Secretaría de Hacienda Distrital. (2004) Recorriendo San Cristóbal: Diagnóstico físico y socioeconómico de las localidades de Bogotá, D.C. Alcaldía de Bogotá, Secretaría de Hacienda, Departamento Administrativo de Planeación.
 - Soledad Suescún, Javier Iván. (2007). Las migraciones forzadas: el desplazamiento interno en Colombia, en *Cuadernos Geográficos*. Vol. 41, pp.173-189.
 - Tsing, A. (2004) *Fricción: Una etnografía de la conexión global*. Princeton University.
 - Tuan, Y. F. (1974). *Topophilia: A Study of Environmental Perception. Attitudes and Values*. Ed. Prentice-Hall. Nueva York.
 - Valenzuela, Santiago (2012) Víctimas de la paz. El Espectador. En <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/victimas-de-paz-articulo-381033> Consultado en 20 de Abril de 2015.

Otras Fuentes

- Rodríguez Castiblanco, Andrés. (2015). Notas de campo y entrevistas a habitantes y ex-habitantes de la Ciudadela Santa Rosa.
- Material audiovisual consultado en YouTube.